

# ILUSTRACION FILIPINA,

PERIÓDICO QUINCENAL.

AÑO I.

MANILA 15 DE AGOSTO DE 1859.

NÚM. 12.

## SUMARIO.

Cascada del Botocan, *lámina*.—Don Juan de Anda y Salazar, *crónica del país*.—La Indiana y la luna de Cochinchina, *poesías*.—Amor á vista de pájaro, *novela*.—Literatura doméstica, *parte literaria*.—Reseña geográfica, científica, estadística, agrícola, industrial y mercantil de las provincias del archipiélago filipino, *parte científica*.—Mosáico.—Efemérides.—Geroglífico.

### Cascada del Botocan.

LA cascada del Botocan, situada en la cercana provincia de la Laguna, y que representa con la posible verdad la lámina que se acompaña á esta entrega de la *Ilustracion*, es sin duda alguna uno de los paisajes mas imponentes y magníficos que ecsistan en este privilegiado suelo.

Al E. del gran monte Banajao de la provincia de Tayabas tiene su nacimiento un rio poco caudaloso conocido con el nombre de Camatian, que al paso que riega el bonito pueblo de Luchan, de la misma provincia, surte al vecindario con sus cristalinas y salutíferas aguas. Este rio que recorre un espacio de mas de tres leguas, vá recibiendo en su curso, antes de llegar al sitio de la cascada los caudales de otros afluentes mayores, que tienen su origen en el mencionado monte Banajao; tales son el Malinao, Samil, Palilian y otros de menos importancia, cuyas constantes corrientes se aumentan en la estacion de las lluvias de los vientos N. E. y E., reinantes en los meses de Diciembre á Febrero.

De esta suerte sigue su curso el Camatian, ora fecundizando vírgenes bosques de cocos, bongas, plátanos y risueños prados cubiertos de flores silvestres, ora deslizándose por entre las quebradas que forman considerables canteras de piedra, hasta llegar al sitio del *salto* en que se encuentra con una sima de quinientos piés de profundidad.

El Padre Franciscano Fr. Felix de Huerta en su apreciable obra publicada en esta Capital en 1855, describe en los siguientes términos el magnífico é imponente espectáculo que se presenta á los ojos del espectador al precipitarse las aguas en tan espantoso abismo. «El rio, dice, hasta su salto, corre abriéndose paso por entre nativas canteras de piedra, semejante á la de Meicauayan, y al llegar al sitio de la cascada se encuentra con una sima tan profunda que quizás tenga seiscientos piés. Las aguas se estienden en el salto formando un frontis de unos noventa piés en línea horizontal y caen perpendicularmente, causando mil ilusiones sus espu-

mantes madejas y torbellinos de agua, las que en su natural choque en el aire y en el fondo, y por la resistencia del aire condensado en aquella sima se evapora en términos que ya desde léjos parece el humo de una grande hoguera; y esto es sin duda lo mas sorprendente y pintoresco que imaginarse puede; porque colocado el espectador de suerte que dé con el centro de la refraccion solar, (la mejor hora es á media tarde) se ofusca la vista en un tan gran foco de los mas vistosos prismas que, confundidos con los arcoiris, se ostentan entre la densa niebla y torbellinos de la cascada.»

Despues del salto siguen las aguas su curso con extraordinaria rapidez por entre matorrales y bañando sitios que contienen canteras de piedra caliza, hasta que uniéndose con las del barranco de Dalit-ivan se convierten en un caudaloso rio que vá á desaguar en la Laguna de Bay.

La situacion de la Catarata de que nos vamos ocupando, es al N. E. del pueblo de Majaijay, como á una hora de camino en direccion al de Luisiana, pasando por el penoso barranco, ya referido, de Dalit-ivan, cuyo fondo mide 416 piés.

Tal es la admirable cascada del Botocan cuya ligera descripcion acabamos de hacer, suficiente sin embargo en nuestro concepto á la inteligencia de la lámina que se acompaña y á que nuestros suscritores puedan formar una idea aprosimada de paisaje tan imponente como risueño al propio tiempo. Por otra parte intento vano seria, querer retratar con energía en largas descripciones el mas insignificante espectáculo con que á cada paso nos sorprende la naturaleza, porque la admiracion que llega á apoderarse de nosotros, el embelesamiento que producen en nuestro ánimo panoramas tan magníficos, nos dejan solamente una facultad: la de la admiracion.

Cuando han desaparecido de nuestros ojos los objetos que la motivaron, entonces acudimos á nuestra cartera para coordinar y dar vida á los imperfectos bocetos y ligeros apuntes que trazamos en un instante con mano temblorosa; pero ni estos, ni la memoria que nos ayuda, ni la inspiracion que nos conmueve, producen jamás con viveza el espectáculo que queremos describir ó representar.

R. DE PUGA.

### Crónica del País.

D. JUAN DE ANDA Y SALAZAR.

La muerte de Fernando VI, ocurrida en Madrid el 10

de Agosto de 1759, despues de una lenta y penosa enfermedad, dejaba un vacío en la Monarquía que solo la Providencia pudo llenar consolándola de la irreparable pérdida que acababa de sufrir.

En efecto, ¿quién con mejores títulos de gloria podía ocupar el sòlio de los Borbones que el ilustre Carlos III, cuando se presentaba à los ojos de los españoles ceñidas las sienes de inmarcesibles laureles adquiridos, entre otras, en la batalla de Bitonto, que le hizo dueño del reino de las Dos-Sicilias que con tanta sabiduría gobernó en los veinticuatro años que rigió sus destinos? Estos antecedentes eran sin duda alguna una garantía para el porvenir de la España, que el amor de un pueblo y sus derechos ponían en sus manos para que acrecentase su poderío y la embelleciera con cien y cien monumentos é institutos de utilidad pública, y robustecía esta esperanza fundadamente la celeridad con que Carlos III acudió al llamamiento de la nacion tan luego como ocurrió la muerte de su esclarecido hermano.

Ni las lágrimas de los napolitanos, ni las delicias de un temperamento tan hermoso como el de Italia, fueron capaces de ensordecerle al grito general que resonaba en todos los àmbitos de la Península por su pronto arribo. Abdicó pues, la corona de las Dos-Sicilias en favor de su tercer hijo, llamado D. Fernando, y en seguida pasó à hacerse cargo de sus estados con su esposa María Cristina de Sajonia y su segundo hijo D. Carlos llamado à sucederle.

El nuevo monarca tomó pues las riendas del gobierno, y sus primeros actos no desmintieron las esperanzas que había hecho concebir. La realizacion del gran pensamiento imaginado por su abuelo Luis XIV fué uno de sus primeros cuidados, y al efecto el 15 de Agosto de 1761 concluyó un tratado con los Borbones, soberanos de Francia, Nápoles y Parma, que por esta razon fué conocido con el nombre del *pacto de familia*, por el cual se aseguraba à cada una de las potencias contratantes ayudas y protecciones mútuas y declaraba enemigos de todas al que lo llegase à ser de alguna de ellas. Carlos en esta ocasion interpretó dignamente el pensamiento del gran rey, uniéndose à su primo Luis XV para combatir con la Inglaterra, lucha que afortunadamente para estas naciones hubo de ser de corta duracion, terminando el 3 de Noviembre de 1762 con el tratado de Fontainebleau.

Hemos creído conveniente trazar, aunque à grandes rasgos, uno de los acontecimientos mas importantes del reinado de Carlos III, por que estando ligado estrechamente con los sucesos notables que por entonces tuvieron lugar en estas Islas, la claridad y el órden histórico lo reclaman así, en nuestro concepto.

Las córtes de España é Inglaterra se habian declarado la guerra en Noviembre de 1761, y nada se sabía en Manila en Agosto del siguiente año, por efecto de las lentas y escasas comunicaciones de aquellos tiempos. La primera noticia que hubo sobre esta declaracion de guerra fueron debidas à un clérigo y al padre Cuadrado, Agustino; pero como eran noticias particulares, que no se confirmaron por los que hacían el comercio entre estas Islas y Canton y Batavia, hubieron de hacerse poco aprecio de ellas.

Pero el 14 de Setiembre, un paquebot inglés que apareció en bahía y cartas que por entonces se recibieron, alarmaron los ànimos de tal manera que nadie llegó à dudar del rompimiento de las córtes de España é Inglaterra. Aun prescindiendo de avisos que se tuvieron, la conducta observada por el buque era suficiente à sembrar la desconfianza puesto que se negó à admitir la visita de costumbre, y sondeando toda la bahía se hizo à la vela para Mariveles.

En Manila hubo de creerse que este buque venía con el objeto de apresar al navío *Filipino* que se hallaba de invernada de vuelta de su viaje, pero los aconte-

cimientos que se siguieron demostraron que estas no fueron sus intenciones y sí sola la de un reconocimiento de la bahía que era indispensable para las operaciones marítimas que se intentaban.

Una armada inglesa había salido de Madràs à principios de Agosto del mismo año para apoderarse de Manila, pero recios temporales que esperimentó en su travesía la impidieron llegar à esta bahía hasta el 22 de Setiembre.

Componíase la armada de trece navíos y seis mil ochocientos hombres de desembarco, fuerzas imponentes si se consideran los medios de defensa con que en aquellos tiempos contaría la capital del archipiélago. Sin embargo de la sorpresa que hubo de causar en los ànimos la presencia de enemigo tan poderoso, el Ilmo. Sr. D. Manuel Rojo nombrado por S. M. Gobernador ínterin de estas Islas à consecuencia del fallecimiento del Sr. Arandia, con una actividad que no eran de esperarse ni de su edad ni de su augusto ministerio, acudió à los preparativos de defensa de esta plaza y de la de Cavite, al propio tiempo que enviaba à un oficial con carta suya para el gefe de la escuadra, à fin de que inquiriera de él las causas que hubieron de conducirle allí tan inopinadamente.

No se tardó mucho en recibir una contestacion que vino à quitar toda duda, si alguna pudiera ecsistir, respecto à las intenciones de la Gran-Bretaña, puesto que al siguiente diadel en que tuvo lugar tal requerimiento, volvió el comisionado español con dos oficiales ingleses que traian la respuesta firmada por Cornix, gefe de la escuadra y por el brigadier Draper, comandante de las fuerzas de tierra.

R. DE PUGA.

(Se continuará.)

## La indiana.

### CANCION.

Son tus ojos indiana  
ojos de fuego,  
tímidos y rasgados  
dulces y negros;  
pero alma mía  
para mi son tus ojos  
la luz del día.

En tu boca se oculta  
el niño ciego;  
la esencia de las flores  
vierte su aliento  
y si suspira,  
es un beso del aura  
que en torno gira.

Tu cintura es esbelta  
como la palma;  
tu cabellera undosa  
red de las almas  
y es bien sabido,  
nacen flores do pisa  
tu pié pulido.

Eres ¡ay! tan hermosa  
que à veces creo,  
tu beldad un engaño  
mi dicha un sueño;  
y esos temores,  
son la nube en el cielo  
de mis amores.



CASCADA DEL BOTOCCAN.  
Provincia de la Laguna.



I. C. H.

¡Qué hermosa está la noche!  
 ¡Qué clara brilla  
 en el azul del cielo  
 la luna amiga!  
 La brisa leve  
 al estender sus alas  
 las ondas mueve.

Vaga el viento preñado  
 de mil perfumes  
 y hasta el cielo los lleva,  
 cielo sin nubes.  
 ¡Oh! cuan divinas  
 se deslizan las noches  
 en Filipinas.

En la orilla del Pasig  
 fina piragua,  
 nos brinda à que surquemos  
 sus limpias aguas:  
 la noche es pura,  
 el viento sosegado;  
 todo hermosura.

Al compàs de los remos  
 graciosa indiana,  
 cantaré lo que siente  
 por tí mi alma;  
 y à son tan blando,  
 como un sueño la noche  
 se irá pasando.

Ven indiana graciosa  
 porque la brisa,  
 las estrellas del cielo,  
 la luna amiga,  
 auras y flores,  
 todas, todas saludan  
 nuestros amores.

— R. DE PUGA.

### La luna de Cochinchina.

¡Qué bella alumbrada la luna  
 Entre nubes nacaradas,  
 Tranquilamente posadas  
 Del cielo en el ancho tul.

Mientras sin fin de luceros  
 Reparten léjos...., muy léjos,  
 Sus argentinos reflejos  
 Sobre el emisferio azul!

De la noche en el silencio  
 El que padece halla calma  
 Y en la noche encuentra el alma  
 Grato reposo y solaz.

Pues parecen mas pequeños  
 De esta vida los pesares  
 Al ver tantos luminaires  
 Que pueblan la inmensidad.

Dí, luna, en este momento  
 Y en esa diáfana nube,  
 Que el aura acaricia y sube  
 A beber nàcar de tí.

¿Estarà algun ser querido  
 Sus bellos ojos fijando,  
 Dulcemente murmurando  
 Un recuerdo para mí?

Díme: sus blandos cabellos,  
 Que envidiaran los amores

¿Combinan sus resplandores  
 Con tu pàlido arrebol?

No: que allí rie la aurora  
 Cuando es noche en Cochinchina,  
 Y à tu lumbre mortecina  
 Reemplaza en España un sol.

S. OLABE.

Cochinchina 1859.

### Amor à vista de pájaro.

#### CAPÍTULO XIII.

##### Un fondista de provecho.

Aunque el amor tiene sus derechos, la frágil naturaleza humana tiene los suyos; y Meneses, que habia corrido durante seis dias y seis noches tras la sombra de Magdalena, desde Madrid al Escorial, desde el Escorial à Madrid, desde Madrid hasta Bayona, y desde Bayona à Vitoria, comiendo mal y durmiendo peor, llegó tan cansado y soñoliento à la capital de Alava, que cifraba todo su afan en estender sus fatigados miembros sobre una cama bien mullida. Nada hay que decir de Francisco: aunque habia dormido muchísimo mas que su amo, porque tenía la felicidad de quedarse dormido en todas partes, estaba muy acostumbrado à la vida cómoda y regalona que permite el servicio de un indolente, para no sentir las fatigas que ocasiona todo viaje. Así, pues, lo primero que decidieron amo y criado fué alojarse cómodamente y dormir diez ó doce horas. El parador nuevo tenía merecida reputacion; y sea por ello, ó porque un fluido irresistible arrastraba à Luis hácia los parajes habitados por Magdalena, lo cierto es que sin vacilar se dirigieron al mencionado parador. Tomaron una habitacion, la mejor que encontraron desocupada: se afeitó Luis, con gran sentimiento de Francisco, que no veía la necesidad de perder estos quince minutos; y amo y criado se acostaron, para no despertar en catorce horas, dos mas que tenían presupuesto.

Como se habia acostado à las cuatro en punto de la tarde, sucedió que, aun habiendo dormido catorce horas, à las seis en punto de la mañana estaban despiertos. Ocho dias antes hubiera Luis pasado catorce horas mas en la cama, sin otra ocupacion que la de pensar en las catorce horas que habia dormido; pero ya sabemos que Luis habia cambiado de carácter desde que andaba enamorado. Decidió, tambien contra la opinion de Francisco, que era tiempo de levantarse; se vistieron ambos, y à falta de otra mejor ocupacion, dijo Meneses que le parecía conveniente recorrer la ciudad, por sí casualmente lograban encontrarse con Magdalena. Este nombre recordó à Francisco que sus trabajos, mas penosos que los de Hércules, no habian acabado todavía; pero considerando que su amo no hacía gran caso de sus consejos, suspiró, tomó su sombrero, y siguió à Luis, que bajaba las escaleras saltándolas de cuatro en cuatro.

Muchas calles habian corrido sin el mas lijero incidente, cuando sintió Luis sobre sus ojos las yemas de cuatro dedos, que se los cerraron de improviso. Como esta broma solo la dan algunos amigos amables, aun que un tanto pesados, que tienen la loca pretension de que los conozcan por el olor, no dudó Luis de que se las habia con alguno de estos amigos y andaba buscando un nombre que decir, cuando Francisco, creyendo deber intervenir, dijo à su amo:

—Es el señorito Mendoza.

Mendoza separó las manos, poco satisfecho de Francisco que le habia impedido llevar la broma por todos sus trámites, y abrazó à Luis estrechamente.

—¿Qué haces aquí, querido Mendoza? preguntó Meneses à su amigo.

—Estoy tomando la embocadura à las provincias: respondió Mendoza arqueando las cejas.

—¿Piensas permanecer en ellas mucho tiempo, ó las dejas pronto?

—Estaré en ellas un par de meses. ¿Y tú piensas ir à Francia este año?

—No lo sé. Pero lo que sí puedo asegurarte es que vengo de Francia.

—¿Pues si te dejé en Madrid hace ocho dias sin ánimo de viajar siquiera!

—Es cierto; pero en ocho dias he viajado mucho, Mendoza.

—Espícate de una vez, hombre; has picado mi curiosidad.

—Es una historia bastante larga, que ahora no puedo referirte. Pero tú que dices lo que no sabes, dime si has visto aquí à un don Blás...

—Lo conozco mucho. Es un escribano de guerra, casado, con hijos....

—Yo no sé si el D. Blás que yo busco es ó no escribano de guerra. Pero Francisco nos dirá. Francisco!

Francisco se acercó dos pasos, quedándose cuadrado y con el sombrero en la mano:

—Dime, Francisco, ¿el D. Blás que tú conoces tiene trazas de escribano de guerra?

—No señor: respondió Francisco con la mayor formalidad.  
—¿Es un D. Blás bajito? insistió Mendoza, que quería conocer á D. Blás á todo trance.  
—Es alto: repuso Francisco guardando su continente militar. Pero bastante flaco: respondió Mendoza, que no quería dejar su costumbre de mentir.

—Grueso: dijo Francisco con un admirable laconismo.  
—Y tiene una muger de cincuenta y cinco á sesenta años.  
—De cuarenta.  
—Y tres hijos varones.  
—Una hija.  
—Entonces el D. Blás por quien me preguntas no es el escribano de guerra; pero será....

—No lo conoces de seguro: observó Meneses cortando la palabra á su amigo.

—Te aseguro que yo conozco varios Blases; y recorriéndolos....  
—Es inútil. Hemos llegado á mi posada; y ya que he tenido el gusto de encontrarte, espero que almorzarás conmigo.

—¿Qué tal se porta este perillan de fondista? preguntó Mendoza, que cuando almorzaba con amigos tenía un excelente apetito y gustaba de satisfacerlo lo mejor posible.

—No he tenido tiempo de aplaudir ni de censurar su cocina; mas espero que nos tratará bien.

—En ese caso admitida, sin oponer excusas, tu fraternal invitacion. Durante las últimas palabras habian entrado en el parador, y empezaban á subir la escalera. Al llegar al primer descanso, se detuvo Luis, hizo una seña á su criado, que subía cuatro ó seis escalones detrás, para que se acercara; y cuando lo tuvo á su lado le dijo:

—Francisco, el señor de Mendoza almuerza conmigo, y tenemos hambre.

Francisco subió los restantes escalones de cuatro en cuatro; Mendoza y Luis, entraron en el cuarto del último.

Meneses se echó en un sofá, cansado del largo paseo; pero Mendoza empezó á dar paseos y vueltas por la habitacion con la agilidad de una ardilla. Era Mendoza uno de esos hombres que no pueden estarse quietos; que sí llegan á poner la mano sobre un bufete, no dejan papel; y que cuando están hablando con cualquiera, á falta de otra ocupacion, le desabrochan el chaleco, abrochan un boton del frac y desanudan la corbata. El aposento de Meneses no le ofrecía grande entretenimiento, y despues de haberse peinado varias veces y desarreglado alguna ropa que habia colocado Francisco sobre una silla, se dirigió á la chimenea, y empezó á jugar con dos candeleros de bronce que sobre ella estaban. Las bujías habian servido indudablemente, no habiéndolas gastado Luis, que se acostó á media tarde, y una de ellas estaba sujeta con un papel. Este incidente proporcionaba al inquieto Mendoza un entretenimiento mas; arrancó la bujía, quitó el papel que era medio sobre de carta, y se dispuso á hacer una pájara, no sin leer las pocas letras que tenia.

—Aquí tienes, Luis, una coincidencia bastante rara; dijo Mendoza acariciando el papelito.

—¿De que coincidencia me hablas? preguntó Meneses bostezando.

—Me pediste un don Blás hace un momento, y tenías uno encima de tu chimenea, repuso Mendoza, entregándole el roto sobre con un ademan melodramático.

—D. Blás de... D. Blás de... leyó Meneses, dando vueltas al papelito.

—Ese de, despues de don Blás, indica que debe seguirse un apellido aristocrático.

—Pero ese apellido no parece; y lo que yo necesito saber es el apellido de don Blás.

—El almuerzo espera, señoritos: dijo Francisco presentándose con aire de triunfo por la prontitud con que habia cumplido las órdenes y deseos de su amo.

—Este Francisco es una alhaja, si corresponde el almuerzo á la prontitud. Lo ha preparado en diez minutos; dijo Mendoza tomando el reloj de su amigo, porque era operacion mas larga que sacar el suyo.

—Vamos á almorzar, dijo Luis examinando el sello del sobre, que era de Madrid.

Luis y Mendoza se trasladaron á la habitacion inmediata, en la cual estaba servido el almuerzo, y tan buena maña se habia dado Francisco, que el gastrónomo amigo de Meneses dirigió una cariñosa sonrisa á la mesa y un apretón de mano al diestro criado de su amigo.

Mendoza comió como lo hacía en agena mesa, y bebió como en la suya propia, sóbriamente; porque Mendoza era muy sóbrio en la bebida por temor de embriagarse hasta punto de perder la facultad de hablar. Luis comió muchísimo menos, porque tenia un proyecto y no podia realizarlo hasta que acabara el almuerzo. Sirvieron los postres: Mendoza golosineó como habia comido; despues encendió un habano, y con gran satisfaccion de Luis se fué á evacuar unos asuntos, ofreciendo volver á comer con su amigo. Meneses se volvió á su cuarto, despues de haber dicho á Francisco que fuera en busca del fondista.

Dos minutos despues el señor Fermin, así se llamaba el fondista, entró en el cuarto de Meneses, y al verlo lanzó un grito de sincera alegría: eran antiguos conocidos.

—¿Cómo está V., señor D. Luis? dijo Fermin adelantándose hácia el amante de Magdalena.

—Perfectamente: ¿y V., Fermin, cómo se halla? repuso Luis participando de la alegría del buen Fermin.

—Yo tan bueno. V. veinte horas en mi casa y yo sin haber venido á verlo: ¡qué habrá V. dicho!

—He pasado diez y ocho horas durmiendo pensando, de modo que no he tenido tiempo para hablar á V.

—Yo no sabía que fuese V. el viajero que llegó ayer tarde de Francia ¿Viene V. de París?

—No, amigo: vengo de Bayona. Pero esto es largo de contar. Siéntese V.

—Con mucho gusto. Bien sabe Dios que deseaba volver á ver á usted, D. Luis.

—Tome V. un cigarro y fume, dijo Luis dando su petaca al fondista.

—Sí que lo fumaré: es un veguero de primera calidad.

—No es malo.

—Luis dió su cigarro al fondista para que encendiera el que acababa de tomar, y prosiguió:

—Vamos á tratar de un asunto que me interesa mucho.

—V. sabe que puede mandarme cuanto guste, repuso el fondista alegremente.

—¿Ha recibido V. en su posada á un caballero llamado Don Blás que venía de Madrid?

—Sí señor. Con D. Blás venía doña Margarita, su esposa, la señorita Magdalena y cuatro criados: dos mugeres y dos hombres. ¿No es por este D. Blás por quien V. pregunta?

—Precisamente. Pero dígame V.: ¿continúan alojados en esta fonda?

—No señor: y precisamente en este cuarto habitó la señorita Magdalena.

—¿Han tomado casa en Vitoria? preguntó Luis despues de lanzar un suspiro porque Magdalena habia estado en aquella habitacion y el imbécil no lo habia conocido.

—Yo le diré á V. todo lo que sé, dijo Fermin conociendo el gran interés de Meneses.

—Me hará V. un favor singular, repuso Meneses prestando suma atencion al buen fondista.

—Ese D. Blás de quien hablamos llegó aquí el veinte por la tarde en la diligencia de Madrid; acompañado de su familia. Inmediatamente pidió las mejores habitaciones, y le dispuse tres ó cuatro, entre las cuales se contaba la que V. ocupa. Conocí desde un principio que era hombre de calidad; y como yo, gracias á Dios, sé distinguir bien de colores, lo serví en comida y demas como á un príncipe ó á un amigo. Pasaron aquí un dia y dos noches, y ayer á las tres de la mañana se marcharon en una galera tirada por cuatro mulas de labor. No necesito decir á V. que me pagaron espléndidamente, lo que me confirmó en la idea de que D. Blás era un cumplido. Estas son todas mis noticias, que refiero á V., señor don Luis, sin añadir ni quitar nada.

—Doy á V. las gracias, Fermin: pero quisiera dirigirle algunas preguntas.

—Bien sabe V. que puede hacerlas, y que quedará satisfecho.

—¿Quiere V. decirme, amigo mio, el apellido de D. Blás?

—Con mucho gusto lo haría, señor, pero no lo sé. En mi calidad de posadero le pedí el pasaporte: D. Blás me dijo que no necesitaba presentarlo, y yo no quise aparecer ni desconfiado ni curioso.

—¿Y sabe V., amigo Fermin, hácia qué punto se dirigieron?

—Eso sí. Tomaron el camino de Francia; y, ó mucho me engaño, ó deben hallarse en Arechavaleta.

—Durante su permanencia aquí han recibido á muchas personas.

—A un caballero que pasó con ellos todo el dia y marchó tambien en la galera.

—¿Sabe V., querido Fermin, el nombre de ese caballero?

—No señor. Lo ví entrar y salir, pero nunca lo nombraron en mi presencia.

—¿Y podría V. hacerme su retrato para ver si yo lo conozco?

—Si señor. Era mas alto que V. tres pulgadas lo menos; un poco grueso; bastante moreno, nada bonito de cara. Sus modales no eran muy finos, y vestia con poca elegancia.

—Acaba V. de hacerme, Fermin, un retrato de cuerpo entero. ¿Y que edad tendria?

—Cuarenta años, año mas ó menos. Apostaría que no baja de treinta y ocho ni sube de cuarenta y dos.

—¿Y la familia de D. Blás, cómo lo trataba, si V. lo sabe?

—Lo trataba con bastante consideracion, particularmente la señora.

—¿Magdalena? preguntó Luis con fogosa vivacidad.

—No señor. Quien lo trataba así era la Madre. La señorita Magdalena parecia triste y distraida.

—Amigo Fermin, ¿podrá V. proporcionarme modo de trasladarme á Arechabaleta esta noche?

—Sí señor. Y le daré á V. recomendacion para una familia del pueblo que lo tratará como á un rey.

—Acepto la recomendacion y espero el medio de transporte.

—¿Cómo quiere V. ir, en cabalgadura ó en carro?

—Quiero dos caballos: uno para mí y otro para mi criado, y una mula para el equipaje.

—¿A qué hora quiere V. marcharse? Preguntó Fermin levantándose.

—A las siete en punto. Quiero caminar toda la noche.

—Descuide V., dijo el fondista, y se alejó; Luis escribió una carta que selló y cerró, sin ponerle señas.

A las cinco en punto llegó Mendoza: á las cinco y cuarto se pusieron á la mesa: á las seis y media habian concluido de comer. Luis llamó á Fermin: el posadero dijo antes que le hablara Meneses.

—¿Si vuelve por aquí D. Blás, no me daré por entendido de lo que ha pasado entre los dos?

—Si vuelve por aquí D. Blás, tendrá V. la bondad de entregar esta carta á la señorita Magdalena, repuso Luis confiándole la que habia escrito aquella tarde.

—Lo haré. Tome V. esta para la familia de Arechavaleta.

—Luis estrechó cariñosamente la mano del honrado fondista, dió un abrazo á Mendoza, y montó á caballo, dejando á su amigo con un palmo de boca abierta.

(Se continuará.)

## Parte literaria.

### LITERATURA DOMÉSTICA.

No se debe escribir

Lo que no se puede decir.

En la sencilla máxima, que nos sirve de epígrafe, se encuentra el principal precepto de los ligeros escritos, destinados á servir de alimento á las jóvenes y ardientes imaginaciones, que como tienen delante de sí todas las ilusiones risueñas del porvenir, acojen con avidez desmedida y sin el menor exámen cuanto impreso las presenta la ciega casualidad.

¡Hermosa etapa de nuestra vida aquella en la cual, no pudiendo escuchar la desengañadora voz de la fria experiencia propia, ningun esfuerzo necesitamos para trasladar nuestra mente de la prosa material y cotidiana á las regiones mas absurdas de lo fantástico!

Semejante á una finísima goleta, que aun no ha tendido las blancas alas de su poderosa arboladura, por que el verdoso cobre de su quilla no se ha puesto en contacto con los mares, deseamos las tormentas para gozar el magnífico espectáculo de las olas, rompiéndose en brillantados penachos contra la proa ó deslizándose fosforescentes á babor y estribor; anhelamos el fulgor de las centellas, que han de herir nuestras pupilas con desconocida sensacion, y hasta suspiramos por la muerte, si se nos presenta cercada de la deslumbrante aureola de la gloria.

Como la literatura ofrece pródigamente el cuadro fiel y la esactísima imágen de nuestros sueños queridos, devoramos sus encantadas páginas, desatendiendo no pocas veces un deber, por no dejar pendiente la inaudita y descomunal aventura, que ha puesto en terrible y extraordinario aprieto al galante de talle gentil y tajante espada, á la pudorosa virgen del florido valle ó á la noble y altiva castellana.

Con todos los personajes simpáticos nos llegamos á identificar, en fuerza de fingirnos emociones, que mas de una vez nos las despiertan nuevas, haciendo germinar vagos deseos, incomprensibles aspiraciones, dulces melancolías, síntesis, por fin, del espíritu, que no alcanza á analizar todavía nuestra inocencia.

Grave responsabilidad contrae el gefe del hogar doméstico, que descuida esta parte tan esencial y en el dia imprescindible, del desarrollo intelectual de la familia: la lectura.

Las impresiones recibidas en la transicion de la infancia á la adolescencia y de esta á la virilidad, ejercen una influencia incalculable en el alma: en ese precioso objeto, que es el de mas valia que poseemos, y del que generalmente nos ocupamos con mas indiferencia.

El que para evitar los peligros de los libros poco convenientes, prohibiese imprudentemente la lectura de todos ellos, conseguiria el fin diametralmente opuesto,

porque nada engendra el apetito como la privacion; pudiendo estar seguro de que los mas nocivos escritos, serian el primer contrabando literario, que se burlase de su vigilancia, hasta colocarse á seguro de toda pesquisa en el fondo del costurero ó ¡acaso! ¡acaso! bajo la proteccion de una *mamá* indulgente.

¿Habia de faltar un *amigo* compasivo, que horrorizado del *proceder ridiculo del padre cruel* no se prestase á verificar siquiera un *alijo* por semana?

Con algun criterio y con el instinto paternal, hay medios de elegir acertadamente, desconfiando siempre de esos célebres autores, que por aumentar una corona mas á sus sienes, no vacilan en copiar al natural los crímenes y los escándalos sociales, aun que los condenen con la mayor energía.

La lectura en familia ha de versar con preferencia sobre los grandes hechos históricos, que inflaman el ánimo predisponiéndole á la generosidad y al heroismo, ó sobre tiernos y honestos episodios, donde la virtud brille con toda su hermosura, haciéndose amar *á priori*, y nó por la palpitante exhibicion del vicio.

¡Con qué matices tan falsos suelen representarse, para hacer efecto, las malas pasiones, consiguiendo que insensiblemente la imaginacion se aficione á lo que el autor y la razon anatematizan de consuno!

Hablen por nosotros los infinitos Tenorios, que han hecho un héroe, aunque ridículo, del tipo mas desconsolador del libertinage, que puede surgir de la volcánica fantasía de un poeta.

El escritor que se dispone con sano corazon á guiar la juventud, satisfaciendo esta importante necesidad de su espíritu, merece bien del género humano, y tiene que hacer forzosamente el duro sacrificio de su amor propio, renunciando para siempre á un renombre ruidoso.

Cumple con una mision parecida en esto á la del filósofo, que redacta una humilde cartilla.

La combinacion de las sílabas y dicciones, que estudiosamente ha preparado, sabe que facilitará la enseñanza primaria de dos ó tres generaciones enteras, pero que su nombre no traspondrá los umbrales de la escuela, siendo completamente olvidado de los que le deben un cariño casi filial y un agradecimiento sin límites.

Réstale, si lleva á feliz cima su pensamiento, la satisfaccion interior que hace latir el pecho del marino, cuando el bagel obediente á su inteligencia y á su mano se desliza blandamente por el líquido elemento, sorteando los peñascos de un arrecife ó los buques de una rada.

Pero su verdadera recompensa, como la de todas las buenas acciones, está mas elevada que él mismo: la hallará en el cielo.

S. OLABE.

Cochinchina 1859.

## Parte científica.

RESEÑA GEOGRÁFICA, CIENTÍFICA, ESTADÍSTICA, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE LAS PROVINCIAS DEL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO.

Nada mas propio de la índole de esta publicacion, que el hacer una reseña de las provincias Filipinas, abrazando los ramos (y mirándolas bajo el punto de vista) que en el epígrafe de este artículo se indica; al paso que se describen los usos, costumbres y trajes de los habitantes, y al dar las vistas de sus deliciosas campiñas, en que la naturaleza orgullosa con las caricias del benéfico sol de los trópicos, ostenta sus ricas galas, y adornada del siempre verde y esmaltado manto que la cubre, alza orgullosa como enseña de su poderío, y cual victoriosos estandartes, los gigantescos y productivos bosques de fructíferas palmeras, y la vegetacion pródiga, que presta sazonado manjar, abrigo y sombra, al habitante: de este fértil suelo, regado por rios caudalosos que descendiendo de ásperas y gigantescas cordilleras, derraman su raudal en el gran mar Pacífico por el Oriente, y en el Océano Índico y de la China al Occidente.

En este grupo de promontorios volcánicos, que se alzan sobre la superficie de las aguas, la mano omnipotente de la providen-

cia derramó sus mas preciosos dones al entregarlos al hombre por vivienda; dándoles un sereno cielo, un saludable clima, y un benéfico y abundante riego, durante algunos meses del año.

Para aumentar su dicha, escaseo las bestias feroces en sus frondosas selvas; dotó sus montañas de ricos y preciosos minerales; bordó sus prados y florestas con los mas saludables vegetales y gigantescos árboles, que dan hermosas maderas; y dejó tambien algunas salidas al fuego y á los vapores subterráneos, consiguiendo en esta especie de terrenos.

Este hermoso suelo merece ser descrito detalladamente y por provincias. Para ello seguiremos á los rios principales en su curso al traves de ellas, indicando sus afluentes, y los lagos mas notables; recorreremos las ásperas cordilleras que las cruzan; las cascadas que motivan, y sus cuevas misteriosas; hablaremos de las estensas costas, donde el hombre se dedica á la pesca y á los viages marítimos; procurando sorprender tambien los secretos de la naturaleza en sus principales producciones pertenecientes á los tres reinos, animal, vegetal y mineral; así como el partido que de ellos saque la industria humana en todos los ramos que dan origen á las manufacturas y al comercio; y para ello, se describirá la agricultura especial de cada parte de las Islas.

Ecsaminaremos la division que el hombre ha hecho de este pais en provincias, detallando sus límites, los pueblos de cada una, sus habitantes, caserío, posicion y establecimientos; su gobierno religioso y civil, y los caminos que los comunican entre sí; y aunque sea de corta fecha la historia de esta jóven sociedad, se indicarán las variaciones que en el pais ha verificado el trascurso de los tiempos, influyendo en sus costumbres y en su suelo; y de las producidas por la mano de la divina omnipotencia con incendios, inundaciones, ó catástrofes que hayan variado el aspecto del terreno, dejando en él notables huellas; ó bien por la mano del hombre y que hayan alterado el cultivo de las campiñas.

Trabajo árduo por demás y complicado fuera este, si hubiéramos de ofrecer al público un detallado y estenso estudio en la descripcion de las provincias del archipiélago, en todos los ramos que hemos indicado: seria esta obra de largo tiempo y llenaria voluminosos tratados que fatigarían al lector de una publicacion periódica; se darán por lo tanto las noticias en general, con todo el detalle que esté á nuestro alcance; procurando llegar en todo lo posible, al apetecido conocimiento de ellas; nos concretaremos á una reseña, y abrigamos la esperanza, que algun dia podrá servir de base y de principio para un trabajo mas detenido, por manos mas competentes, y que pueda llegar á servir para un completo tratado de geografia de estas Islas.

Si se tratase de dar una obra de este género, y aun meramente de ofrecer en forma de preámbulo, una descripcion general del archipiélago, habria materia para detenerse en su situacion, conjunto de las Islas, su division, razas de sus habitantes, curso completo de sus principales rios y ramificacion de sus cordilleras; clima, estaciones, tempestades, vientos y otras mil materias que prestarían margen á la mas estensa obra, y tendríamos que producir para ello, lo que ya esta muy repetido en otras varias sobre estas islas, impresas en Francia y en España, y á donde el que desée esta clase de conocimientos en conjunto debe recurrir. Pero nuestro trabajo es aislado y por trozos, es por provincias independientemente unas de otras y con detalles; pero al paso es como menos se ha tratado hasta ahora, y como es mas propio para una publicacion periódica; para ello tomaremos indiferentemente, bien las pertenecientes á la grande isla de Luzon, que ocupa la parte Norte del archipiélago filipino, ó bien las del Sur ó sean las Visayas tan notables por su bello aspecto y ricas producciones; y ya que no sea nuestro principal objeto como hemos manifestado, el ofrecer un estenso y detenido estudio general, al menos antes de entrar en los detalles de las islas, haremos una ligera indicacion de su situacion, provincias en que se hallan divididas, vientos y estaciones que reinan en ellas, productos naturales y direccion de las principales cordilleras y rios, con otras que son generales y que pueden servir algun tanto para dar idea exacta de ellas, antes de tratarlas por trozos aislados, y facilita el mejor conocimiento en general, para descender despues á los detalles.

DIVISION DE LAS ISLAS.

El archipiélago filipino ó de San Lázaro, que forma la parte de la Oceanía occidental, conocida por los geógrafos con el nombre de la Malasia, tiene como 9000 leguas cuadradas, pobladas por unos cinco millones de habitantes, y se compone de gran número de islas de mas ó menos estension situadas entre los paralelos de 5°, 32' y 49° 38' de latitud Norte, y 120°, 50' y 130° de longitud Este del meridiano de Madrid. Por el Norte se hallan bañadas por el mar de la China, por el Sud-Oeste por los de la India y China, y por el Este por el grande océano pacífico.

El archipiélago debe dividirse principalmente en dos grandes secciones, que son; la sola isla de Luzon, la mayor de todas, de cerca de 445 leguas de largo, por 57 de ancho, y la mas al Norte. Y las Visayas que comprende todas las demás, y que se hallan situadas sucesivamente mas al Sur; entre ellas hay algunas considerables y otras que apenas merecen mencionarse por su corta estension y falta de pobladores.

Las principales islas en que se divide son las siguientes:

Las mas al Norte son las pequeñas islas Batanes ó Bashee y las Babuyanes, que forman una provincia; grupo de islotes de corta estension, y que mas bien pudieran llamarse aislados promontorios. Sigue la grande isla de Luzon, dividida en las provincias que siguen. Manila, Cavite, Bulacan, la Laguna, con la Comandancia de la Infanta, Pampanga y su Comandancia de Tarlac, Bataan, Zambales, Pangasinan, Isabela con su Comandancia de Gaddanes, Nueva Vizcaya, Nueva Ecija con su Comandancia del Príncipe, Cagayan, Ilocos Sur, Ilocos Norte, Abra, Union, Batangas, Tayabas, Camarines Norte, Camarines Sur, Albay y el Corregidor. Con las Comandancias de Lepanto antiguamente Cayan y su dependiente Tiagan, Benguet, Moron y Bontoc que hacen en todo 26 provincias. Además hay varias pequeñas islas dependientes de ellas y próximas á sus costas, como las de Polillo, Calaguas, Catanduanes, Bapurapu, Marinduque, Maricaban, Lubanc y otras.

Las islas Visayas situadas al Sur de la grande de Luzon, son las siguientes: Burias, Masbate y Ticao, Mindoro, Romblon con las de Tablas y Sibuyan; Samar, Leite, Panay dividida en las tres provincias de Iloilo con la Comandancia de la Concepcion, Capiz y Antique; Isla de Negros, Cebú, Bohol, Calamianes ó Castilla, grupo de varias islas con la parte Norte de la Paragua; y Asturias al Sur de la misma isla de la Paragua, Príncipe Alfonso en la de Balabac, la grande isla de Mindanao en que se hallan las provincias de Misamis, Caraga ó Surigao, Nueva Guipúzcoa ó Davao, Bislig y Zamboanga de la que dependen las islas de Basilan, Balanguingui y Joló y el establecimiento de Pollok, puerto de Santa María y Tabitabi con las islas Samales las mas al Sur del archipiélago, componiendo las Visayas 20 provincias en unas 47 islas principales, con gran multitud de otras pequeñas de corta importancia y que fuera confuso y prolijo enumerar; con infinidad de islotes desiertos, que circundan y rodean cada isla; lo que compone un complicado y numeroso archipiélago de que solo puede dar una idea exacta el estudio de las buenas cartas que de él se han levantado. Dependiendo además de él, y de su Gobierno y mando, el archipiélago de las Marianas en el océano pacífico y que forma parte de la Polinesia ú oceanía oriental, cuyas tres islas mas principales son Tinian, Rota y Quain en que se halla la villa de Agaña.

CLIMA.

En la parte Oeste del archipiélago filipino, reinan las lluvias desde Junio á fin de Setiembre, y en el Este y parte del Norte hay entonces secas. Desde Octubre soplan los vientos del Oeste hasta que dan lugar á los Nortes, y las lluvias cesan ó concluyen entonces; reina el Norte hasta el mes de Marzo en que comienza el tiempo caluroso hasta la estacion de las grandes aguas, que es precedida por las brisas del Este y del sudoeste, que la remplaza el viento del poniente; dando lugar á una gran lucha de la que resultan fuertes tempestades, acompañadas de gran calor. En el tránsito de uno á otro de estos vientos suelen sufrir los váguios ó tifones.

HISTORIA NATURAL.

Los productos de los tres reinos de la naturaleza mas principales, que son comunes en las islas, son los siguientes:

REINO ANIMAL.

MAMÍFEROS CUADRÚPEDOS.

| NOMBRE VULGAR.            | CIENTÍFICO.   | EN EL PAIS.       |
|---------------------------|---|-------------------|
| Monos. . . . .            | ( <i>Cercophitecus</i> ). . . . .                                   | Matchin.          |
| Búfalo. . . . .           | ( <i>Bos bubalus</i> ). . . . .                                     | Carabao sa gúbat. |
| Jabalí. . . . .           | ( <i>Sus</i> ). . . . .   | Babuy damó.       |
| Cerdo. . . . .            | ( <i>Sus scrofa</i> ). . . . .                                      | Babuy.            |
| Ciervo. . . . .           | ( <i>Cervus Elephus</i> ). . . . .                                  | Usá.              |
| Cabra. . . . .            | ( <i>Capra</i> ). . . . .   | Cambin.           |
| Caballo. . . . .          | ( <i>Equus</i> ). . . . .   | Cabayó.           |
| Buey ó toro. . . . .      | ( <i>Bos</i> ). . . . .   | Baca.             |
| Cordero. . . . .          | ( <i>Ovis</i> ). . . . .  | Topa.             |
| Gato Algalia. . . . .     | ( <i>Sorex miosurus</i> ). . . . .                                  | Musan.            |
| Murciélago. . . . .       | { ( <i>Vespertilio barbunicus</i> ó<br><i>Pteropus</i> ). . . . . } | Panique ó cabac.  |
| Ardilla voladora. . . . . | ( <i>Scirus evolans</i> ). . . . .                                  | Tagua.            |
| Gato salvaje. . . . .     | ( <i>Felis</i> ). . . . .   | Pusa sa gubat.    |
| Gato doméstico. . . . .   | ( <i>Felis</i> ). . . . .   | Pusa.             |
| Rata. . . . .             | ( <i>Mus</i> ). . . . .   | Dagá.             |
| Raton chiroso. . . . .    | ( <i>Mus muscus</i> ). . . . .                                      | Dagá bulilit.     |
| Perro. . . . .            | ( <i>Canis</i> ). . . . .   | Aso.              |
| Comadreja. . . . .        | ( <i>Plæmis Cumingh</i> ). . . . .                                  | Parret.           |
| Quija. . . . .            | ( <i>Galeopitecus</i> ). . . . .                                    | Quija.            |

Solamente se han indicado los mas comunes ó notables, pues fácil es conocer que la próvida naturaleza de este suelo, dá sustento á otros muchísimos mamíferos que fuera harto prolijo enumerar.



REPTILES.

Los reptiles mas comunes además de otra infinidad, cuyo estudio está bastante atrasado, son.

El Cocodrilo ó Cayman (*Alligator*) Buaya en el pais. La culebra boa (*Boa constrictor*) sagua ó Ahas; varios lagartos (*Lacerta*) Balobir, de los que los dos mas notables, son el Chacon, y la Iguana. Una lagartija que canta (*Lacerta lepium*) que en tagalo llaman Butiquí y otros varios no tan comunes, así como la pequeña culebra venenosa llamada Dajon palay (*Naias*).

AVES.

Abundan en las Islas aves de toda especie, y la mayor parte enteramente distintas de las de Europa; su ornitología está mas estudiada que otros ramos de la historia natural, por varias comisiones científicas que han recorrido este pais. Darémos una reseña de los principales géneros con los nombres vulgares en él.

| NOMBRE CIENTÍFICO.                              | NOMBRE EN EL PAIS. |
|---|--------------------|
| ( <i>Gallus</i> ).. . . . .                     | Labuyo.            |
| ( <i>Gallus domesticus</i> ).. . . . .          | Tatiao.            |
| ( <i>Psitacula toxia</i> ).. . . . .            | Bonbouctouc.       |
| ( <i>Columba</i> ).. . . . .                    | Palapati-ponay.    |
| ( <i>Loriculus Coulassi</i> ).. . . . .         | Colasisi.          |
| ( <i>Catantua philipinarum</i> ).. . . . .      | Catantua.          |
| ( <i>Haliastur blagrus</i> ).. . . . .          | Lauing.            |
| ( <i>Haliastur ponticerianus</i> ).. . . . .    |                    |
| ( <i>Aviceda magnirostris</i> ).. . . . .       |                    |
| ( <i>Yerax sericus</i> ).. . . . .              | Lauing.            |
| ( <i>Buceros hydrocorax</i> ).. . . . .         | Cálao.             |
| ( <i>Buceros antracimus</i> ).. . . . .         |                    |
| ( <i>Tokus sulcatus</i> ).. . . . .             | Talictic.          |
| ( <i>Tokus sulcirostris</i> ).. . . . .         |                    |
| ( <i>Dasylophus superciliosus</i> ).. . . . .   | Subucot-pula.      |
| ( <i>Dasylophus Lumingi</i> ).. . . . .         |                    |
| ( <i>Eudynamis australis</i> ).. . . . .        | Subucot.           |
| ( <i>Chryssosolaptis hæmatribon</i> ).. . . . . | Manoumuctouc.      |
| ( <i>Megaliana philippensis</i> ).. . . . .     | Aso.               |
| ( <i>Halcyon fusca</i> ).. . . . .              | Salacsac.          |
| ( <i>Merops badius</i> ).. . . . .              | Pirit.             |
| ( <i>Euriptomus orientalis</i> ).. . . . .      | Ouacuaccan.        |
| ( <i>Parus quadrivittatus</i> ).. . . . .       | Paro.              |
| ( <i>Motacilla luzoniensis</i> ).. . . . .      | Motacila.          |
| ( <i>Capsychus luzoniensis</i> ).. . . . .      | Dominico.          |
| ( <i>Pratincola caprata</i> ).. . . . .         | Tiambabuc.         |
| ( <i>Rhipidura nigritorques</i> ).. . . . .     | Maria cafra.       |
| ( <i>Collocalia nidifica</i> ).. . . . .        | Salangan.          |
| ( <i>Arthamus leucorhynchus</i> ).. . . . .     | Couliaouan.        |
| ( <i>Dievourus balicassicus</i> ).. . . . .     | Balicasiao.        |
| ( <i>Lalage orientalis</i> ).. . . . .          | Balac-angui.       |
| ( <i>Corvus nigra</i> ).. . . . .               | Ouac.              |
| ( <i>Meliphaga mystacalis</i> ).. . . . .       | Culanga.           |
| ( <i>Cinuyris</i> . . . . .                     | Pipi.              |
| { <i>Pectorales</i> .. . . . .                  |                    |
| { <i>Buber</i> .. . . . .                       |                    |
| ( <i>Lamproturnis insidiator</i> ).. . . . .    | Tordo.             |
| ( <i>Gymnops calvus</i> ).. . . . .             | Culin.             |
| ( <i>Munia</i> . . . . .                        | Maya.              |
| { <i>Oryzivora</i> .. . . . .                   |                    |
| { <i>Minuta</i> .. . . . .                      |                    |
| { <i>Amandava</i> .. . . . .                    |                    |
| ( <i>Passer jugiferus</i> ).. . . . .           | Maya paquin.       |
| ( <i>Ptilinopus roseicollis</i> ).. . . . .     | Batu-batu punay.   |
| ( <i>Ramphiculus occipitalis</i> ).. . . . .    | Batu-batu.         |
| ( <i>Macropygia phasianella</i> ).. . . . .     | Batu-batu bacuan.  |
| ( <i>Streptopelia humilis</i> ).. . . . .       | Batu-batu monti.   |
| ( <i>Chalcophaps indica</i> ).. . . . .         | Lipajin.           |
| ( <i>Caloenas nicobarica</i> ).. . . . .        | Batu-batu dongon.  |
| ( <i>Megapodius rubripes</i> ).. . . . .        | Tabon.             |
| ( <i>Coturnix chinensis</i> ).. . . . .         | Pogó.              |
| ( <i>Turnix pugnax</i> ).. . . . .              |                    |
| ( <i>Turnix ocellata</i> ).. . . . .            | Pogo malaquit.     |
| ( <i>Ardea purpurea</i> ).. . . . .             | Garza roja.        |
| ( <i>Rallus torquatus</i> ).. . . . .           | Ticlin.            |
| ( <i>Rallus philippensis</i> ).. . . . .        |                    |
| ( <i>Porphyrio pulverulentus</i> ).. . . . .    | Abac.              |
| ( <i>Dendrocyma vagans</i> ).. . . . .          | Abac.              |
| { <i>Arcuata</i> .. . . . .                     |                    |
| { <i>Viduada</i> .. . . . .                     |                    |
| { <i>Luzonica</i> .. . . . .                    |                    |
| { <i>Gibbi-frons</i> .. . . . .                 |                    |
| { <i>Superciliosa</i> .. . . . .                |                    |
| ( <i>Spatula</i> . . . . .                      | Abac.              |
| { <i>Rhynchotis</i> .. . . . .                  |                    |
| { <i>Crecea</i> .. . . . .                      |                    |
| ( <i>Podiceps gularis</i> ).. . . . .           | Culisi.            |
| ( <i>Plotus novæ Hollandiæ</i> ).. . . . .      | Casili.            |
| ( <i>Pelecanus philipensis</i> ).. . . . .      | Pagala.            |

Estos géneros se subdividen en infinidad de especies, que tienen diversos nombres vulgares en el pais, pero se han anotado únicamente la mas comun de cada uno de los mismos, que tambien son solamente los mas abundantes.

INSECTOS.

La naturaleza parece haber desplegado su riqueza en estas islas con la multiplicidad de estos pequeños seres, pues que pueblan las florestas y los campos, todos los géneros de ellos conocidos en la eutomología, siendo los mas abundantes é incómodos, el mosquito (*Culex*) Namoc. Las langostas (*grillus mygratorius*) Dayopay Balang, cuyas espesas nubes oscurecen á veces el sol. La hormiga blanca. (*Termes*) Anay en el pais; que destruye las maderas y forma sus nidos como grandes montones de tierra; pero el insecto mas notable de todos, es sin duda una especie de mosca de luz voladora (*Lamparide*) Alitaptap segun en el pais se la conoce, la cual por la noche se reune un enjambre de ellas al rededor de los árboles, y con continuo vuelo y movimiento muestra su centellante lucecilla, haciendo el efecto de una brillante pedrería que guarnece el árbol; lo que sin duda dió lugar á que los primeros descubridores llamaran á Sequijor, isla de Fuegos; una alameda invadida en una noche por estos insectos hace un efecto tan mágico que no hay palabras para describirlo. El continuo y Chillon canto de la chicharra (*Cicada plebeya*) culiclic, ensordece y aturde en todos los bosques de las islas; y la mas rica coleccion de pintadas mariposas ó Lepidopteros (*Papillyo*) Paroparo como en el pais se las llama, ostenta sus delicados esmaltes y brillantes matices en los campos.

PESCADOS.

Toda clase de pescados abundan en los mares que bañan las costas del archipiélago; entre ellos los mas comunes y conocidos con el nombre vulgar, del pais ó castellano son los siguientes. Quitang, Corbina, Apahap, Hito, Bocadulce, Lisa, Lubina Raya (*Pagui en el pais*) y el Dalag, sabroso pez que abunda en los rios, y se coje hasta en los sembrados de arroz y en los pantanos durante la estacion de las lluvias. Hay temibles y grandes Tiburones (*Carchorias*) Pating; en varias costas y hasta en la bahía de Manila.

CRUSTÁCEOS.

Hay varias especies de Cangrejos (*Ascatus marius*) Alimanço y la tortuga que produce la concha carey (*Testudo*) Pauican. Hay ostras varias (*Ostrea parasitica folium*) Talabá, y langosta (*Cancer gammarus*) Malasugui, Calis Balam; con varias almejas (*Cabi Cabi*) Halaam, y otras valvas.

REINO VEJETAL.

BOTANICA.

Las riquezas que el archipiélago posee en el reino vejetal, son infinitas; daremos una idea ligera de las mas principales.

| NOMBRE VULGAR.  | CIENTÍFICO.                                    | EN EL PAIS.                                |
|---|--|--|
| Arroz.. . . . .   | <i>Oriza</i> .. . . . .                        | { Palay bigás bolobod<br>ó bonguana;       |
| Alimento de que se hace gran consumo, y de que hay muchísimas clases. |  |  |
| Caña de azúcar. . . . .   | <i>Sacharrum offinale</i> .. . . .             | Balas ó tubú.                              |
| Abacá.. . . . .   | ( <i>Musa textilis</i> ).. . . . .             | Abacá;                                     |
| Produce buen filamento para la cordelería y tejidos.                  |  |  |
| Caña ó bambú. . . . .   | ( <i>Arundo bambos</i> ).. . . .               | { Cauayan totoo para<br>infinidad de usos. |
| Burí. . . . .   | ( <i>Corypha</i> ).. . . . .                   | Bulí;                                      |
| Para hacer petates ó esterillas.                                      |  |  |
| Indigo ó añil. . . . .  | ( <i>Indigofera tinctoria</i> ).. . . .        | Tina ó tayon.                              |
| Para tinte azul.  |  |  |
| Cacao.. . . . .   | ( <i>Theobroma cacao</i> ).. . . .             | Cacao.                                     |
| Café . . . . .  | ( <i>Coffea arabica</i> ).. . . .              | Café.                                      |
| Algodon. . . . .  | ( <i>Gossypium herbaceum</i> ).. . . .         | Búlac ó binoyo.                            |
| Coco. . . . .   | ( <i>Cocus nucifera</i> ).. . . .              | Niyog.                                     |
| Tabaco. . . . .   | ( <i>Nicotiana tabacum</i> ).. . . .           | Tabaco.                                    |
| Canela. . . . .   | { ( <i>Laurus cinnamomun</i> ).. . . .         | Cayomanes.                                 |
|   | { ( <i>Cassia lignea officinarum</i> ).. . . . |  |
| Clavo. . . . .  | ( <i>Caryophyllus aromaticus</i> ).. . . .     | Clavo.                                     |
| Nuez moscada. . . . .   | ( <i>Myristica aromatica</i> ).. . . .         | Nuez moscada.                              |
| Pimienta. . . . .   | ( <i>Piper nigrum</i> ).. . . .                | Pimienta.                                  |
| Tamarindo. . . . .  | ( <i>Tamarindus indica</i> ).. . . .           | Sampaloc.                                  |
| Patata.. . . . .  | ( <i>Convolvulus batatas</i> ).. . . .         | Patata.                                    |

LAS PLANTAS QUE PRODUCEN MAS DELICADAS FRUTAS SON:

|  |  |                     |
|--|--|---------------------|
| El plátano. . . . .                          | ( <i>Musa paradisiaca</i> ).. . . .    | Saguing, en tagalo; |
| Hay hasta cincuenta especies con rica fruta. |  |                     |
| Manga. . . . .                               | ( <i>Mangifera indica</i> ).. . . .    | Manga.              |
| Naranjas. . . . .                            | ( <i>Citrus aurantium</i> ).. . . .    | Lucban.             |
| Limonero. . . . .                            | ( <i>Citrus notisima</i> ).. . . .     | Dayap.              |
| Atte. . . . .                                | ( <i>Annona squamosa</i> ).. . . .     | Atte.               |
| Lanzon. . . . .                              | ( <i>Meliacea</i> ).. . . . .          | Lanzon.             |
| Sapote. . . . .                              | ( <i>Sapote nigra</i> ).. . . . .      | Sapote.             |
| Tampoy. . . . .                              | ( <i>Eugenia Malaccensis</i> ).. . . . | Tampoy.             |
| Macupa. . . . .                              | ( <i>Eugenia jambos</i> ).. . . .      | Macupa.             |
| Lechero ó lechías. . . . .                   | ( <i>Enforbia Litchi</i> ).. . . .     | Gatas lichia.       |
| Mabolo. . . . .                              | ( <i>Diospiros kaki</i> ).. . . .      | Mabolo.             |

| NOMBRE VULGAR.                        | CIENTÍFICO.                                     | EN EL PAIS. |
|---------------------------------------|---|-------------|
| Santol. . . . .                       | ( <i>Sandorium ternatum</i> ). . .              | Santol.     |
| Lomboy. . . . .                       | ( <i>Calyptantes gambolana</i> )                | Lomboy.     |
| Guayaba. . . . .                      | ( <i>Psidium aromaticus</i> ). . .              | Guayaba.    |
| Ananas ó piña. . . . .                | ( <i>Bromelia ananas</i> . . . . .)             | Piña.       |
| Mangustan. . . . .                    | ( <i>Garciana mangostana</i> ).                 | Mangostan.  |
| Papaya. . . . .                       | ( <i>Carica</i> ). . . . .                      | Papaya.     |
| Gulaman (planta-ma-<br>rina. . . . .) | ( <i>Fulcus gulaman</i> ). . . . .              | Gulaman.    |
| Pajos. . . . .                        | ( <i>Pajo manguífera</i> ). . . . .             | Pajo.       |
| Banquilin ó Iba. . . . .              | ( <i>Cicea acidissima</i> ). . . . .            | Banquilin.  |
| Camias. . . . .                       | ( <i>Averrhoa bilimbi</i> ). . . . .            | Camias.     |
| Gabe. . . . .                         | ( <i>Ficus aspera</i> ). . . . .                | Gabe.       |
| Sagú. . . . .                         | ( <i>Sagus Rumphii</i> ). . . . .               | Sagú.       |
| Macabujay. . . . .                    | ( <i>Menispermum ricino-<br/>sum</i> ). . . . . | Macabujay.  |
| Lagundí. . . . .                      | ( <i>Vitex trifolia altissima</i> ).            | Lagundí.    |
| Calachuchi. . . . .                   | ( <i>Plumeria alba</i> ). . . . .               | Calachuchi. |

R.

(Se continuará).

**Mosaico.**

Alfonso el *Prudente*, rey de Aragon, decía que entre las cosas que buscaban los hombres toda su vida, nada había mejor que leña para quemar, vino añejo para beber, amigos antiguos para la sociedad y libros viejos para leer.

**CRONOLOGICO MANIA.**—Nombres que fué uno poniendo con lajo de regularidad cronológica, à los hijos de su mujer.—1.<sup>a</sup> Primitivo.—2.<sup>o</sup> Segundo.—3.<sup>a</sup> Trinidad.—4.<sup>a</sup> María Ana, y Mariana, Nombres, digámoslo así, mellizos, por que mellizas eran las nacidas de este pacto.—5.<sup>o</sup> Quintin.—6.<sup>o</sup> Sixto.—7.<sup>o</sup> Domingo (7.<sup>o</sup> dia de la semana) y Octavio el 8.<sup>o</sup>

**LECTOR APROVECHADO.**—Preguntado uno que leía el poema de Florian, «Numa Pompilio» como concluirà? respondió càndidamente.—¿En que ha de concluir? En que Numa se casarà con Pompilio, y todo quedarà así arreglado.

¿Cómo va el sitio de Ambéres? preguntaban à uno, durante la última revolucion de Bélgica—un poco mejor, contestó; ya empieza à levantarse.

Creendo un fátuo mortificar à un sujeto ya fuera de las fronteras de los 50, preguntándole delante de señores la edad que tenía, este le contestó—«no se la podré decir à V. exactamente; pero esté V. persuadido de que un asno es mas viejo à 20 años, que un hombre lo es à 60.»

V. deberà tener mucha vergüenza—¿por qué lo dice V. señora? contestó el preguntado. Porque nunca ha gastado ni un àpice de ella.

**EFEMÉRIDES ESPAÑOLAS.**

SEGUNDA QUINCENA DE AGOSTO.

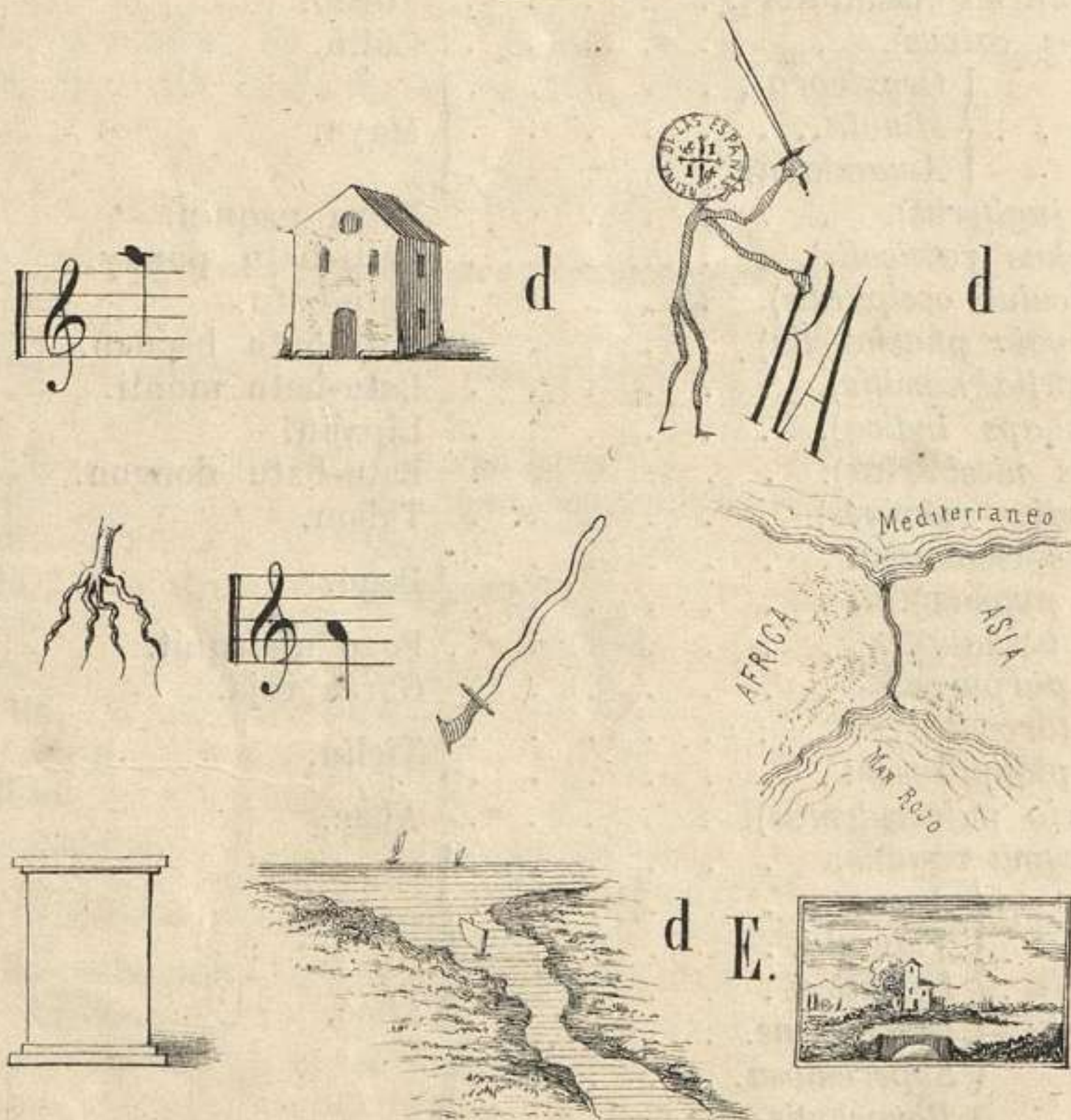
| Dias. | Años. | ACONTECIMIENTOS.   |
|-------|-------|--|
| 46    | 1812  | Muere en Sevilla la célebre Doña María de Padilla.   |
| 47    | 1599  | Muere en Ubeda el insigne poeta sagrado Fr. Luis de Leon.  |
| 48    | 1579  | Es reducido à prision de órden de Felipe II el célebre Secretario de Estado Antonio Perez.                                 |
| 49    | 1812  | Los generales Renovales y Mendizabal alcanzan una señalada victoria de las huestes francesas cerca de los muros de Bilbao. |

| Dias. | Años. | ACONTECIMIENTOS.   |
|-------|-------|--|
| 20    | 1572  | Muere en Manila el primer Gobernador de estas Islas, el esforzado y hàbil político Don Miguel Lopez de Legaspi.  |
| 21    | 1710  | Pierde Felipe V ante los muros de Zaragoza una importante batalla, que puso à disposicion del archiduque Càrlos el reino de Aragon.                            |
| 22    | 1326  | Espantoso terremoto en Granada, que causó la ruina de bastantes edificios.   |
| 23    | 1818  | Por Real Cédula de la misma fecha se concede al Ayuntamiento de esta Ciudad el tratamiento de <i>escelencia</i> de palabra y por escrito.                      |
| 24    | 1575  | Toma posesion del mando de estas Islas Don Francisco La-Sande, tercer Gobernador de las mismas.  |
| 25    | 1809  | Celébranse en Zaragoza magníficas ecsequias por los que fallecieron en la memorable defensa de aquella Ciudad.   |
| 26    | 1521  | Muere en Cebú de la herida de una flecha el ilustre Hernando de Magallanes, descubridor de estas Islas.  |
| 27    | 1556  | Càrlos I abdica el imperio de Alemania en favor de su hermano Fernando.  |
| 28    | 1637  | Muere en Madrid el <i>Fenix</i> de los ingenios españoles Fr. Lope de Vega Carpio à los 72 años de edad.   |
| 29    | 1542  | Blasco de Garay presenta al emperador Càrlos I un modelo de una màquina de vapor.  |
| 30    | 1526  | Bartolomé Ruiz descubre la isla del Gallo y llega hasta la punta de Pasaos debajo de la línea que fué el paso mas adelantado que se habia dado hasta entonces. |
| 31    | 1725  | Muere en Madrid à la edad de diez y siete años el Rey Luis I.  |

**SOLUCION DEL GEROGLÍFICO ANTERIOR.**

Gloria grande cabrá à cuantos concurren à llevar à cabo el pensamiento de dotar de buenas aguas à esta Capital.

**Geroglífico.**



MANILA 1859. IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE RAMIREZ y GIRAUDIER, EDITORES. Calle del Beaterio n.º 10.